**“Solo se puede hacer una verdadera paz si se hace una verdadera justicia”.**

Luis Van de Velde - Comunidades Eclesiales de base

En su diario del 28 de agosto de 1979 Monseñor Romero menciona que ha hablado con dos representantes de la empresa privada (los señores Poma y De Sola). Habrían dicho que “*la Iglesia es la única que tiene voz moral que puede conducir al país”.* Los escuchó y les dio su opinión con franqueza. Luego dice*: “Aunque no en todo estamos de acuerdo, creo que aceptan la dura exigencia del Evangelio, de que* ***sólo se puede hacer una verdadera paz si se hace una verdadera justicia****. Y yo resalté mucho que era necesario el cambio de una estructura social, económica, política en el país. Por lo menos, que el pueblo vea que se comienza con seriedad esta transformación, de lo contrario no podemos detener esta ola de violencia.”*

Y no hubo esta transformación y explotó la violencia de la guerra contra el pueblo y las organizaciones populares con la guerrilla contra el poder económico, político y militar (con muchos millones de dólares de apoyo de los EEUU). Sin embargo no hubo triunfo militar, hubo cansancio y sobre todo – en ambos lados – hubo miles de asesinado, caídos en combate, desaparecidos, heridos,… y se firmó los llamados Acuerdos de Paz, que mejor se hubiera llamada Acuerdos políticos para el fin de la guerra.

Luego se dieron transformaciones pero en sentido contrario: se impuso más y se consolidó el sistema capitalista neoliberal: privatizaciones (de la banca, de la distribución de la energía eléctrica, de la telefonía y el acceso internet, de las pensiones, de hecho gran parte de la salud (una explosión de centros y servicios privados de salud) y de la educación (explosión de universidades y colegios privados), aumento del IVA, eliminación de impuestos a los adinerados, subsidios y beneficios para empresarios tanto para invertir como para exportar, expansión de los centro comerciales (que deben captar gran parte de las remesas),… Es decir, en vez de transformación las injustas estructuras económicas, sociales y políticas **se dieron transformaciones que consolidaron las mismas estructuras.** Los gobiernos post Acuerdos de Paz no han sido capaces de avanzar “con seriedad esta transformación” estructural del país. Se dieron robos de miles de millones de parte de funcionarios públicos. Y como una ex primera dama dijo: el sistema del gobierno solo funciona con corrupción. Programas sociales con subsidios al agua, gas, electricidad, o como los paquetes escolares y los uniformes, como los paquetes agrícolas, o programas como Ciudad Mujer, evitaron un colapso mayor de la sociedad y ayudó a sobrevivir. Sin embargo, fortalecieron también relaciones de dependencia. Hasta hoy se observa como alcaldías reparten paquetes de víveres con objetivos de fortalecer el clientelismo partidario. Y… no se pudo detener la tremenda ola de violencia (asesinatos, asaltos en los buses, la renta. No se pudo detener la emigración. No se pudo calmar la angustia del pueblo. Las cárceles están repletas y sobrepobladas.

Las palabras proféticas de Monseñor de hace 40 años siguen vigentes y muy actuales. **En nuestro país no habrá paz si no hay transformación seria de las estructuras económicas, sociales, culturales, políticas.** Nadie puede garantizar que la captura de más y más pandilleros será tan efectiva para la transformación. Más inversión económica, bien, puede ser necesaria, pero será un aporte si se garantiza el respeto a la naturaleza, a los derechos laborales, y con salarios dignos a la altura del costo real de la vida. Militarización de la sociedad es arma con doble filo, porque vuelve a dar mucho poder a la clase militar donde sobrevive la herencia de la tandona y de los generales de la guerra. Más formación técnica, más tecnología de punta en las escuelas, más oportunidades en deportes y en cultura, … bueno, importante, necesaria, pero si no cambia la estructura económica del país, nada vamos a avanzar. Relaciones amistosas y como asociados con el gobierno de los EEUU, bueno, necesario, pero eso no es por gusto, tiene sus intenciones geopolíticas y económicas. No olvidamos el papel de los EEUU durante la guerra.

Creo que las transformaciones serias y de profundidad nunca vendrán desde arriba, sino solamente desde abajo. Cuando el pobre deje de creer en las promesas de los poderosos (a través de partidos políticos y sus campañas de propaganda), cuando los pobres empiecen a creer en si mismas, nacerá (nuevamente) una conciencia transformadora, organización popular desde abajo y con liderazgos nuevos. Las iglesias, las CEBs, pueden ser vehículos para que las y los pobres vuelvan a creer en las y los pobres, y así se atreven a abandonar todo para construir desde abajo un país nuevo. “*Despertar el sentido crítico del pueblo, para que deje de ser masa y pueda ser un pueblo que se organiza para el bien común”* – diario 12/2/80. (27-7-19)